

**LA OBRA GENEALÓGICA Y HERÁLDICA  
DE UN SACERDOTE CATALÁN :  
EL DOCTOR DON JOSÉ MARÍA DE ALÓS Y DE DOU  
(1873 – 1936)**

Por

Francisco de Moxó y de Montoliu

*Académico de Número*

Está todavía vivo entre nosotros el recuerdo de nuestro querido compañero académico Fernando de Alós y Merry del Val, cuyo reciente fallecimiento no le ha permitido sumarse, como lo hubiera hecho sin duda con su habitual cordialidad y competencia, a este volumen de homenaje a nuestro Director don Faustino Menéndez Pidal. Es por ello que me ha parecido oportuno aprovechar la ocasión que se me brinda para dedicar estas líneas a evocar la figura de un ilustre miembro de la Casa de Alós, pariente suyo<sup>1</sup>, el sacerdote catalán don José María de Alós y de Dou, que destacó particularmente por sus trabajos en el campo de la genealogía y de la heráldica.

Por su padre don Luis Fernando de Alós y Martín y por su madre doña Gertrudis de Dou y Moner, honrados en 1880 por el papa León XIII por su

---

1.- El abuelo paterno de don José M<sup>a</sup>, Luis Carlos de Alós, quinto marqués de Alós, era hermano del tatarabuelo paterno de don Fernando, Antonio M<sup>a</sup> de Alós, primer marqués de Haro.

ejemplaridad cristiana con el título de marqueses de Dou, pertenecía don José María a ilustres familias de la nobleza catalana, a su vez emparentadas con otros linajes hispanos, como los Alós con los López de Haro, antiguos señores de Vizcaya, y con los Martín, barones de Balsareny; y los Moner con los Bardaxí y los barones de Valdeolivos. Nacido en Barcelona el 15 de enero de 1873 y bautizado como todos sus 12 hermanos en la parroquia de San Francisco de Paula, después de cursar el bachillerato con los jesuitas en Manresa, ingresó en el Seminario de Barcelona, donde fue ordenado sacerdote en 1885 a los veintidós años de edad. Después de ejercer como Vicario en el pueblo de Masnou y en Santa María del Mar (de la que sería beneficiado desde 1901), el obispo cardenal Casañas le envió a Roma, donde obtendría el Doctorado en Teología, incorporándose en 1902 al claustro profesoral del Seminario barcelonés como catedrático de Historia Eclesiástica y Arqueología (más tarde sólo de Historia) en la Facultad de la que llegaría a ser Decano y en cuya docencia permanecería ininterrumpidamente hasta su muerte al estallar la guerra civil en 1936<sup>2</sup>.

Aparte de su fecunda labor sacerdotal, la actividad investigadora como historiador, genealogista y heraldista, del doctor Alós se desarrolló principalmente alrededor de dos campos, verdaderamente interesantes y sin duda estimulantes ambos: el de su propia familia y el de Santa María del Mar. Vamos a tratar de resumirla, dando cuenta de sus obras principales.

Por lo que se refiere al ámbito familiar, su obra capital la constituye la *Genealogía de la Familia de Alós*, aparecida en Barcelona en 1911 y en la que confluye por así decirlo la actividad recopiladora e investigadora de varios antepasados y parientes suyos. La obra era una segunda edición, muy enriquecida, de la que en 1887 había publicado su tío segundo el vizconde de Bellver, don Daniel de Alós. Además, su padre Luis Fernando, fallecido en 1904, que había sido académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, y

---

2.- Por gentileza de su sobrina nieta, Pilar de Alós, religiosa del Sagrado Corazón, tengo en mi poder el discurso impreso *Naturaleza de la Inquisición española* que pronunció en la apertura del curso 1906-1907, así como unos apuntes manuscritos policopiados del curso que impartió sobre *Cuestiones críticas de Historia Eclesiástica*.

miembro honorario del *Conseil Héraldique* de Francia y de la *Société Arqueologique de Tarn et Garonne*, había reunido un importante archivo familiar que su hijo completaría.

Junto a éstos, el mismo doctor Alós, en el prólogo a su obra (pp. 8 y 9), cita otros parientes al respecto: su bisabuelo don José María de Alós y Mora († 1844), IV marqués de Alós, autor de diversos trabajos manuscritos; su tío José Joaquín, VI marqués y barón de Balsareny, y el hijo de éste, Luis Enrique, primo hermano suyo; su tío abuelo don José M<sup>a</sup> de Alós y López de Haro (diplomático y caballero de San Juan), y el hijo de éste y tío segundo suyo, con el que tuvo íntima relación y al que califica de *coautor* del trabajo, don Joaquín M<sup>a</sup> de Alós, abogado en Madrid, magistrado de la Audiencia Territorial y académico de la Real de Jurisprudencia. De forma que nos encontramos ante un caso interesante de creación colectiva familiar, fruto de la autoconciencia progresiva que un linaje va adquiriendo de su medida histórica y de su relevancia social.

La obra, ilustrada con numerosos emblemas familiares y acompañada de un extenso apéndice documental, recoge además datos interesantes de otras muchas familias emparentadas con los Alós, como los Dou y los Moner, los López de Haro, los Martín, etc. Señala entre otras cosas el desplazamiento en el siglo XVIII de una rama de los Moner a Fonz en Aragón, por matrimonio de Carlos Ramón con Ángela de Bardaxí y de Ric, perteneciente ésta por su madre a la casa de los barones de Valdeolivós<sup>3</sup>.

El capítulo I, arrancando del castillo de Alós (en el condado de Urgel, junto al Segre) recoge datos sobre los señores de este apellido documentados desde finales del siglo XII hasta el siglo XVII; dedicando los restantes capítulos hasta el XV a exponer los avatares de la familia a partir de José de Alós y Ferrer, partidario de Felipe V en la Guerra de Sucesión (y cuyo archivo desa-

---

3.- En la misma casa de Fonz, no lejos de Barbastro, había nacido en 1538 don Pedro de Cerbuna, obispo de Tarazona y fundador de la Universidad de Zaragoza en 1583; y moriría en 1907 el erudito doctor don Joaquín Manuel de Moner y Siscar, tío abuelo de don José M<sup>a</sup>.

pareció en un incendio en el sitio de Barcelona de 1705, debiendo huir su dueño disfrazado de clérigo a Perpiñán) con el que, triunfante la Casa de Borbón, se inicia el encumbramiento de la familia, al ser ennoblecido su 2º hijo José Francisco con el título de marqués de Puertonuevo (1746) y el 5º, Antonio, en Nápoles por Carlos III con el de Marqués de Alós (1747); en tanto que el 6º Manuel († 1752) desempeñaba el cargo de Canciller en la Universidad de Cervera. De Antonio arrancan las ramas del apellido Alós que han llegado hasta la actualidad (ver el cuadro genealógico que adjuntamos).

Si a la genealogía de los Alós había dedicado don José María esta su primera obra, dos ilustres miembros de su familia materna serían objeto de las dos últimas: la biografía, en 1933, de don Francisco Dou, beneficiado como él de Sta. María del Mar y luego obispo de Gerona de 1668 a 1673<sup>4</sup>; y en 1934 la de su propio tío abuelo don Francisco de Paula de Dou y de Siscar (1819-1874), doctor en leyes, ordenado sacerdote y que como tal había bendecido en 1863 la unión de los mismos padres de don José M<sup>as</sup>. Éste se hizo al fin benedictino en Montserrat, tomando el nombre monacal de Leandro, y fue Delegado de la Santa Sede en el Principado de Mónaco donde murió. Personaje el más importante de esta familia, ya más estudiado por otros, había sido en el siglo XIX don Ramón Lázaro de Dou (1742-1832), ordenado sacerdote en 1795, canciller de la Universidad de Cervera desde 1805 y Presidente de las Cortes de Cádiz en 1812.

El segundo gran campo de investigación lo ofreció a don José M<sup>a</sup> la Iglesia gótica de Sta. María del Mar (construida de 1329 a 1383 en aquella época de esplendor de Barcelona que fue el siglo XIV), de la que como hemos dicho él mismo fue beneficiado desde 1901 y en la que ejerció su ministerio sacerdotal hasta su muerte. A ella dedicó, junto con don Buenaventura Bassegoda una notable obra titulada *La Iglesia y la Heráldica de Santa María del Mar de Barcelona* (1925), siendo el doctor Alós el autor de la parte heráldica<sup>6</sup>.

---

4.- Don Francisco había sido preceptor de don Pascual de Aragón (1625-1667), luego embajador en Roma, cardenal, virrey de Nápoles, y arzobispo de Toledo.

5.- Ambas biografías publicadas por la editorial *La Hormiga de Oro* de Barcelona.

6.- Existe un ejemplar en la Biblioteca de Catalunya de Barcelona (sign. A-7-4-230).

Su trabajo consiste principalmente en un estudio pormenorizado de las 34 capillas, verdadera historia en piedra de las familias catalanas a través de la heráldica, en las que aparecen los blasones de sus fundadores, nobles y mercaderes, y de los patronos posteriores de las mismas. Cita las diversas fuentes de que se ha valido, la mayor parte de ellas en el archivo de la Rvda. Comunidad de Presbíteros de aquella Iglesia, como el *Registrum Beatae Mariae Mari* o *Llibre de les llunes* (1341), y el libro de *Dotalías* sobre la fundación de beneficios. Se valió también en ocasiones de las obras nobiliarias y heráldicas de Luis Doménech y Muntaner, hacía poco fallecido (1923) y de su hijo Félix<sup>7</sup>.

Entre estas capillas llama la atención por su aspecto más antiguo la de San Ivo y Santa Eulalia. Sin embargo el doctor Alós discrepa de la opinión de quienes han querido ver en ella una capilla de la anterior iglesia, dedicada al culto mozárabe<sup>8</sup>. Otras dos capillas, las de San Lorenzo y San Miguel retrotraen también su fundación a la iglesia anterior en los siglos XII y XIII, respectivamente.

Alós da datos heráldicos y genealógicos interesantes a propósito de otras capillas como la de los Santos Juanes Bautista y Evangelista y la del Santísimo Cuerpo de Cristo, ambas de los Lull (con su luna menguante); la de San Mateo y Santa Marta, de los Gualbes; la de San Julián y Nuestra Señora de las Nieves, fundación de Arnaldo de Alós en 1391 y patronato luego de los duques de Híjar, o la de San Honorato y Santa Oliva, de la que fueron patronos los Boscá hasta Mariángela Boscá d'Almogáver, viuda de Martín de Bardaxí, señor de Andilla, y seguramente hermana de Juan, el amigo de Gracilaso (1493-1542). A veces incluso sobre familias de fuera de Cataluña emparentadas con los fundadores: así, en la citada capilla de San Ivo y Santa Eulalia, que en el XV fue patronato de los Miquel - Ros, menciona a un Juan de la Carra (sic), caballero

---

7.- Félix, heraldista también y publicador de obras póstumas de su padre, dio a la luz por estos mismos años, entre 1923 y 1930, un *Nobiliari general catalá de llinatges*, y en 1929 una *Heráldica de la Catedral de Barcelona* al modo de lo que había hecho Alós con Santa María del Mar. Véase lo que decimos también de él más adelante en la nota 14.

8.- Sin embargo, todavía más tarde, en una *Nota histórica* publicada en la revista de la Parroquia de Sta. María del Mar (1946), don Manuel Escuder insistía, aunque sin citar la fuente, en el traslado piedra a piedra de la antigua capilla y en la permanencia del culto mozárabe (una vez al año) en la misma hasta el siglo XV a cargo de un llamado *capellán de mozárabes*.

navarro, pariente de aquellos; y en la de San Andrés, el sepulcro de los Antich, emparentados con José Carrillo de Albornoz, primer duque de Montemar (1735).

Atención particular recibió de don José M<sup>a</sup> la capilla de San Francisco de Asís y Santa Clara, de la que fue precisamente beneficiado y restaurador y a la que, ya en 1915, había dedicado una extensa monografía, con numerosos datos genealógicos procedentes de los archivos del propio doctor Alós y del barón de Albi<sup>9</sup>. En la capilla aparecen las armas de sus fundadores los Sabastida, y las de los Cartellá, barones de Albi, parientes y sucesores de aquellos, hasta llegar por enlaces sucesivos con los Rocabruna y los Montoliu a las del entonces barón don Mariano de Montoliu y Rocabruna, Dusay y Erill, junto a las que el beneficiado puso las suyas de Alós, Dou, Martín y Moner.

La buena amistad entre don José M<sup>a</sup> y el barón, unida a una antigua relación ancestral<sup>10</sup>, movería sin duda al primero a publicar cuatro años después otra monografía, de la que existe un ejemplar en al Biblioteca Nacional de Madrid, sobre *La Casa de Cartellá. Su historia y genealogía* (Madrid 1919). En ella trata por extenso de la mencionada sucesión de esa casa, arrancando su línea primogénita en el siglo XIV de don Galcerán de Cartellá, Virrey y Capitán general de Sicilia bajo Pedro III y sus hijos.

Otros tres trabajos, de carácter histórico, del doctor Alós, publicados los dos primeros en el Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, estuvieron también estrechamente relacionados con su condición de beneficiado de Santa María del Mar.

El primero, publicado en 1915 (t. VIII) conjuntamente con don Juan Bautista Codina, consistió en una edición con abundantes notas, bajo el título

---

9.- *La capilla de San Francisco de Asís y Santa Clara, vulgarmente llamada de Ntra.Sra.del Remedio*; ed. *La Hormiga de Oro*, Barcelona 1915. He podido consultar un ejemplar en la biblioteca del Seminario Conciliar de Barcelona. Primo hermano mayor del barón de Albi don Mariano fue don Plácido M<sup>a</sup> de Montoliu y de Sarriera, primer marqués de Montoliu (1875).

10.- Parece que el tronco principal de los Alós existentes en torno al 1200 se refundió en la Casa de Cartellá (*Genealogía de la familia Alós*, pp. 16 y 17).

de *Romerías del 1320* de un manuscrito de 1383, conservado en el Archivo de la Comunidad de Presbíteros de dicha iglesia. Trata de la peregrinación que P. Riber y R. Torner hicieron en aquel año “*a la perdonança de monsenyor san Francesch de Sis*”, se entiende al jubileo de la Porciúncula. Contiene interesantes datos de su paso por Provenza y de las reliquias allí veneradas, y, después de visitar Pisa, de su estancia en Roma y su visita a los lugares santos de la Ciudad Eterna.

El segundo, de 1924 (t. XI), titulado *Mort i exequies del Rey D. Joan II d'Aragó*, consistió en la edición, también anotada, de otro manuscrito del mismo Archivo, relatando con pormenor las honras fúnebres que se tributaron a dicho monarca en Barcelona del 19 de enero –día de su muerte en el palacio episcopal - hasta el 4 de febrero de 1479.

El tercero, de 1927, titulado *San José Oriol y Santa María del Mar de Barcelona*<sup>11</sup>, es un estudio de la estrecha relación con esa iglesia de aquel presbítero barcelonés (1650-1702), a cuya canonización, no hacía muchos años, por Pío X (1909), había asistido en Roma Alós personalmente. Iglesia de la que fue monaguillo el nuevo santo en su niñez y parroquiano durante casi treinta años. Acompañan documentos procedentes del mencionado Archivo relativos a las fiestas celebradas con motivo de su beatificación y canonización, y noticias sobre el culto que recibió en Santa María del Mar, donde se le dedicó la antigua capilla de San Honorato y Santa Oliva.

Cabe mencionar, junto a estos trabajos, otro también procedente del Archivo de Santa María: su comunicación al Congreso de Liturgia celebrado en Montserrat (donde era monje su hermano Ignacio M<sup>a</sup>) en 1914, en el que presentó y comentó un tratado litúrgico, intitulado *Speculum Ecclesiae* (1422), que contenía entre otras cosas interesantes las variantes pretridentinas en la celebración de la Misa propias de la diócesis de Barcelona<sup>12</sup>.

---

11.- Existe asimismo un ejemplar en la biblioteca del Seminario Conciliar de Barcelona .

12.- Publicado en la revista *Vida Cristiana* del Monasterio de Montserrat, 1914-1915.

Un tercer campo se abrió todavía a la madurez investigadora de don José M<sup>a</sup> como genealogista y heraldista. Fue el que le proporcionó el acceso al Archivo del Monasterio femenino de la Orden de San Juan en Barcelona (San Gervasio) en el que se conservaban numerosos expedientes, hasta 1798, con las pruebas de nobleza para el ingreso en la Orden en el Gran Priorato de Cataluña. Este se había desgajado en 1319 de la Castellanía de Amposta, en la reorganización subsiguiente a la supresión de los Templarios, a la creación con sus bienes de la Orden de Montesa en el Reino de Valencia y a la asunción de los mismos por la de San Juan en Cataluña, Aragón y Baleares. Y uno de sus primeros grandes priores había sido precisamente, de 1328 a 1333 un lejano antepasado suyo, frey Arnaldo de Alós<sup>13</sup>.

Fruto de esas circunstancias, y de los conocimientos adquiridos por Alós en sus trabajos genealógico-familiares y sobre Santa María del Mar, fue la obra, significativamente dedicada a sus padres, fallecidos ya ambos entonces, titulada *Índice y Extracto de las pruebas de los caballeros y señoras del hábito de San Juan en el Gran Priorato de Cataluña* (1925). Se valió además, como indica en el prólogo, de otras fuentes existentes en el mencionado Archivo, así como de los trabajos de don Joaquín Miret y Sans, no hacía mucho fallecido<sup>14</sup>, y de datos que le proporcionaron sus amigos don Mateo Zaforteza, sobre Mallorca, publicados en la *Revista de Historia y de Genealogía española* (1914) y el barón de Valdeolivos, don Francisco de Otal, recogidos en Malta por el pariente de éste don Antonio Ric. También le fueron útiles, además de los procedentes de su archivo particular, los documentos de la Comunidad de Presbíteros de la desaparecida iglesia de San Juan de Barcelona que se hallaban recogidos en la

---

13.- Más recientemente (1777) fue también caballero de la Orden su bisabuelo don José M<sup>a</sup> de Alós y de Mora, IV marqués de Alós (*Genealogía*, p. 188; *Índice y extracto*, p. 6).

14.- *Les Cases de Templers i Hospitalers en Catalunya*, Barcelona 1910. Miret (1858-1919), del que por cierto el P. Fidel Fita escribió una biografía, había creado en 1901 el Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona (fundada en 1729 por Bernardo Antonio de Boixadors). En 1907 fue miembro fundador del *Institut d'Estudis Catalans*, y en 1908 organizó el I Congreso de Historia de la Corona de Aragón, entre cuyos congresistas figura inscrito el doctor Alós (I, p. 13), así como en el II<sup>o</sup> celebrado en Huesca en 1920 (p. 11). De todos modos don José M<sup>a</sup> se mantuvo más bien al margen de aquel movimiento cultural catalanista, a diferencia de su hermano menor don Ramón de Alós- Moner (quien había juntado los apellidos ante la inminente extinción del segundo materno), que intervino activamente en el mismo y publicó varios trabajos en catalán († 1939). Observemos que toda la obra del doctor Alós fue escrita en castellano.

Biblioteca del Seminario. Resultado de todo ello fue la que quizás podríamos calificar como obra la más importante, y de consulta imprescindible, del doctor Alós, ya que amplió a otros muchos linajes catalanes los horizontes de sus obras sobre la genealogía y la heráldica de su propia familia y de las de los fundadores o patronos posteriores de las capillas de Santa María del Mar<sup>15</sup>.

Era ya por entonces académico correspondiente de la Real de la Historia y su obra conocida y respetada más allá de los límites de Cataluña. No es de extrañar por tanto que, al constituirse en Madrid el 12 de diciembre de 1928 en la Real Academia el Comité encargado de la organización del Primer Congreso de Genealogía y Heráldica a celebrar en Barcelona, coincidiendo con la Exposición Internacional de 1929, el doctor Alós fuese designado para formar parte del mismo, encargándosele la presidencia de la Sección 4ª cuya temática era: *La nobleza en cada una de las regiones que integran la monarquía, tanto en su aspecto histórico como social: su legislación, categorías, organización, modalidades, significación, origen y relación entre sí*<sup>16</sup>.

El Congreso se celebró del 18 al 26 de noviembre, bajo la presidencia del marqués de Foronda, Director de la Exposición Internacional. Al refundirse las 7 secciones programadas en 4, la asignada al doctor Alós se unió con otras dos en la definitiva 2ª, cuya presidencia compartió con el barón de Río Tovia, emitiéndose al final, a propuesta de éste, un expresivo voto de gracias por la labor desarrollada por el doctor Alós al frente de la Sección<sup>17</sup>.

*Es un solaz para mi espíritu – dijo en una ocasión – dedicarme a aquellas fuentes principales de la Historia, entre pergaminos y papeles antiguos.* Actividad investigadora que, con la docencia en su cátedra del Seminario, supo

---

15.- Sobre el Priorato de Cataluña existen cinco ejemplares manuscritos del trabajo redactado seis años después por don Félix Doménech y Rovira titulado *Noticia crítica del Gran Priorat de Jerusalem a Catalunya* (1931), cuyo paradero desconozco.

16.- Doña Pilar de Alós conserva correspondencia a él dirigida por don Vicente Castañeda desde la Real Academia de la Historia sobre la constitución del Comité y el esquema inicial de secciones establecido por el mismo.

17.- Primer Congreso de Genealogía y Heráldica. Exposición internacional de Barcelona 1929. 2 vols. que recogen las diversas comunicaciones presentadas. BN Madrid, Sala Cervantes, INV/ 329 (08) CON. vol. I, pp. 7-9 y 44-46.



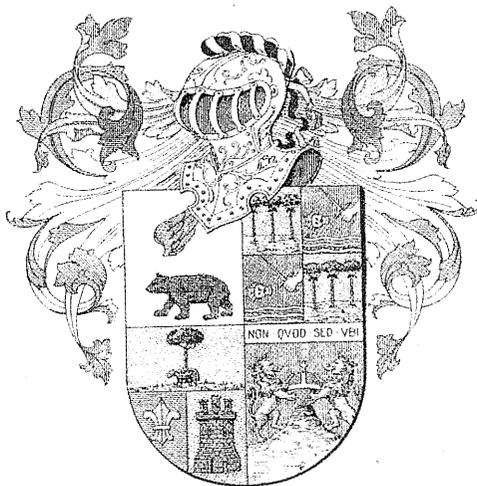
Don José Mª de Alós y de Dou, Pbro.

simultanear con una fecunda labor pastoral en Santa María del Mar, en donde pasaba horas diarias en el confesionario dedicado a la dirección espiritual. Fruto de la cual fue su fundación en 1927 de la *Obra de la Visitación de Nuestra Señora*, congregación para la asistencia caritativa a enfermos pobres en la que él tomaba personalmente parte activa.

Yo tengo de él un vago recuerdo de infancia, en los años de la República, cuando venía a comer a mi casa con su hermano Manuel María, ecónomo de la Parroquia de San Francisco de Paula, que me había administrado las aguas del bautismo<sup>18</sup>. En julio de 1936 ambos acabaron refugiándose en casa de una familia amiga, los Bolós, en donde el 3 de noviembre fueron descubiertos por una patrulla armada, siendo conducidos presos a la tristemente célebre cárcel de la calle de San Elías, antes convento de clarisas<sup>19</sup>, de la que fueron sacados el día

18.- Doña Gertrudis y doña Carmen, abuelas de la madre de don Manuel Mª y don José Mª, *los curas Alós*, como los llamábamos en casa familiarmente, eran hermanas de don Ramón de Siscar, abuelo de mi abuela materna, doña María de Siscar y Castellarnau y tío abuelo de mi abuelo materno, don José de Montoliu y de Togores.

19.- Fueron dos de los 28 sacerdotes seculares, junto con otros muchos religiosos, que con el obispo de Barcelona don Manuel Irurita, pasaron por aquella cárcel entre julio del 36 y mayo del 37 antes de su fusilamiento. Cf. Antonio MONTERO MORENO, *Historia de la persecución religiosa en España*, BAC 204 Madrid 1961, pág. 159, nota 15.



Escudo con los apellidos  
Alós, Dou, Martín y Moner

13 para ser fusilados junto al cementerio de Montcada donde fueron enterrados. Don José María tenía 63 años de edad y 40 de sacerdocio. En 1953 sus restos fueron llevados a L'Ametlla del Vallés, donde fueron sepultados, en una solemne ceremonia presidida por el obispo de Barcelona doctor Modrego, en la capilla del Casal de la Obra de la Visitación por él fundada. Finalmente, el 13 de noviembre de 1986, con motivo del cincuentenario de su muerte, tuvo lugar en Santa María del Mar, la hermosa iglesia barcelonesa que tanta huella dejó en su actividad investigadora y en su proyección pastoral, una concelebración presidida por el obispo auxiliar de Barcelona Monseñor Dalmau, quien elogió la memoria del doctor Alós como sacerdote, por encima de su noble origen y de sus muchos conocimientos, siempre sencillo y ejemplar<sup>20</sup>.

20.- El 19 de julio de 1936, pocos meses antes de su muerte, fue incendiada su querida iglesia de Santa María del Mar, incendio que se prolongó durante once días y en el que fue destruido cuanto había en el altar mayor y en las capillas laterales, de las que sólo unas pocas mantienen hoy su antigua advocación. Sólo se han salvado, aparte de un Santo Cristo, el sepulcro en piedra del arcediano Bernat Lull († 1348) y de su madre; la lápida sepulcral de don Pedro de Portugal († 1466); y algunos escudos en piedra en los muros de las capillas. La pila bautismal –antiguo sepulcro de Santa Eulalia– está en el Museo Románico de Montjuic. De ahí el excepcional valor histórico que tiene hoy día para nosotros la obra sobre el templo de don José María de Alos.

